

LOS CAMARONES

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO
Y EN PROSA

ORIGINAL DE

CARLOS ARNICHES
Y
CELSO LUCIO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

VALVERDE (HIJO)
Y
TORREGROSA

ÍNDICE
ACTO ÚNICO

<i>Escena primera</i>	593
<i>Escena II</i>	595
<i>Escena III</i>	598
<i>Escena IV</i>	599
<i>Escena V</i>	601
<i>Escena VI</i>	602
<i>Escena VII</i>	604
<i>Escena VIII</i>	607
<i>Escena IX</i>	609
<i>Escena X</i>	611
<i>Escena XI</i>	613
<i>Escena XII</i>	618
<i>Escena XIII</i>	620
<i>Escena XIV</i>	623
<i>Escena XV</i>	624
<i>Escena XVI</i>	625
<i>Escena XVII</i>	625
<i>Escena XVIII</i>	626
<i>Escena XIX</i>	629
<i>Escena última</i>	630

Personajes

PEPITA
DOÑA EZEQUIELA
LA MANUBRIO
LA SÁNCHEZ
PÉREZ
DON TIMOTEO
BARTOLO
DON SABINO
DON CASIANO
GANDÚLEZ
ARTURO
RETACO
CARRASCO

Actores

Señorita Arana
Señorita González
Señorita Ortiz
Señorita Arizmendi
Señor Rodríguez
Señor Romea
Señor Moncayo
Señor Sigler
Señor Mora
Señor Arana
Señor González
Señor Toha
Señor Guerra

Mozos, mozas, coro general, orquesta de bandurrias, guitarras y ocarinas.

ACTO ÚNICO

Patio de una posada. En el testero del foro derecha, portalón grande, que es la entrada de la calle. En el testero foro izquierda, un escenario a la altura de un metro, con cortinas de lienzo roto y corredizas de un lado y de otro; la decoración del escenario de selva. Primer término derecha, puerta y en segundo, puerta pequeña, de corral. Primer término izquierda, puerta y en segundo, puerta alta con gradilla y pasamanos. En la escena, varios sacos y objetos de labranza.

ESCENA PRIMERA

Pérez, Carrasco, la Manubrio y la Sánchez, ridículamente vestidos de trajes de la Edad Media, representan el final de una tragedia. Retaco, espectador 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º con el coro general sentados en los bancos y en las sillas oyen la función. Al levantarse el telón aparece la Sánchez tendida en el suelo. A su lado, de rodillas y en actitud de horror, la Manubrio y Carrasco. Pérez, con un puñal en la mano y en una trágica actitud, la contempla con desesperación.

PÉREZ ¡Su crimen se purgó! ¡Fue su castigo! ¡Adúltera infeliz, yo te maldigo! ¡Ah! *[Esta exclamación ridículamente trágica. Pérez cae de rodillas, soltando el puñal. Telón.]*

TODOS ¡Fuera! ¡Fuera!

ESPECTADOR 1.º ¡Que bailen!

ESPECTADOR 2.º ¡A la cárcel!

ESPECTADOR 3.º ¡Que se repita!

ESPECTADOR 4.º ¡Ladrones!

ESPECTADOR 1.º ¡El dinero! [*Cae sobre el escenario una lluvia de patatas y tomates y siguen las voces y los silbidos.*]

ESPECTADOR 3.º ¡Que se repita! [*Se alza el telón y sale Pérez guardándose la cabeza con el brazo para evitar un golpe.*]

PÉREZ Respe... res... respetable público.

TODOS ¡Chist..., chist...!

ESPECTADOR 2.º ¡Callarsus!

ESPECTADOR 3.º ¡Que se repita!

PÉREZ Respe... respetable público. Como la tragedia que hemos tenido el honor de representar... [*Le tiran dos tomates.*]

RETACO ¡Estarsus quietos, hombre!

ESPECTADOR 3.º ¡Que se repita!

PÉREZ Bueno. Se suplica a este respetable público que haga el obsequio de no arrojar a las tablas objetos de huerta que puedan hacer daño a las partes de la compañía.

TODOS ¡Bravo, bravo!

PÉREZ Pues, quería decir, que ya que no haiga gustao la tragedia ejecutada por unos servidores, lo cual que me choca por ser de don Calderón de la Barca...

ESPECTADOR 5.º Que salga don Calderón.

PÉREZ El señor don Calderón no se encuentra en el teatro. Si este respetable público lo desea, la señorita Sánchez tendría gusto, para contentar al respetable público, en salir y que la vieran hacer *La primera postura*.

ESPECTADOR 1.º ¡No; que no la haga!

OTROS ¡Sí, sí!

OTROS ¡No, no! [*Tiran patatas, crece el escándalo y cae el telón.*]

VOCES ¡No! ¡Fuera! ¡A la cárcel! ¡El dinero!

ESPECTADOR 3.º ¡Que se repita! [*Empiezan a tirar los bancos y sillas por el suelo.*]

RETACO ¡A la calle! ¡A la calle too el mundo! En mi casa no quiero escándalos.

ESPECTADOR 2.^o ¡A la calle! ¡A la calle toos! [*Siguen los gritos y denuestos. Retaco los hace salir a todos y se va con ellos.*]

ESCENA II

*Pérez, Carrasco, Gandúlez, la Sánchez y la Manubrio asoman-
do la cabeza por debajo del telón y por los costados.*

MÚSICA

PÉREZ La tormenta ya pasó.

CARRASCO Todo el mundo se marchó.

MANUBRIO ¿No hay miedo?

PÉREZ ¡No!

CARRASCO ¡No!

SÁNCHEZ ¡No!

TODOS El peligro ya pasó. [*Bajan a la escena.*]

Donde quiera que vamos los cinco
con el repertorio,

nos esperan de fijo más penas
que en el purgatorio;

pues apenas hacemos alguna
representación,

se encarecen las cosas de huerta
de la población.

Y al pobre Calderón

y al pobre Moratín

lo mismo que a Carrión,

Palacios y Perrín

les dan cada ovación

que no tiene fin.

Y, sin embargo, de hacernos trizas

y de obsequiarnos con hortalizas,

somos los cinco con un papel

cinco figuras para un cartel.

CARRASCO Yo siento la comedia.

- GANDÚLEZ Yo siento el drama.
- PÉREZ Yo siento el tomatazo
que se me inflama.
- MANUBRIO Y SÁNCHEZ Nosotras no tenemos
especialidad,
pero lo hacemos todo
con buena voluntad.
- GANDÚLEZ Yo haciendo galanes
no temo a ninguno;
visto la armadura
lo mismo que el frac,
y al ver todo el mundo
mi hermosa figura,
se rinde la dama
y aplaude la clac.
- PÉREZ Yo hago siempre un barba
de barba de mico;
yo adoro el ingrato
papel de traidor,
y asusto a los grandes
y asusto a los chicos
poniéndome adusto,
¡brrr!, con gesto de horror.
- LOS CINCO Y aunque nos griten y nos maltraten,
y aunque nos prendan y aunque nos maten
somos los cinco con un papel
cinco figuras para un cartel.
Y los cinco formamos un cuadro
completo y surtido que no cabe más,
y si aquí no nos han comprendido
lo mismo ha ocurrido con otros quizá.
- SÁNCHEZ Yo soy una Dardalla.
- CARRASCO Yo soy un don Julián.
- PÉREZ Soy, haciendo el *Estigma*
y las *Zapatillas*, notabilidad.
- TODOS Somos todos una notabilidad.

GANDÚLEZ ¿Lo estáis viendo? Si me hubieseis creído a mí y hubiésemos debutado con *Los gansos del Capitolio*, no hubiese pasao lo que ha pasao.

PÉREZ ¡Vamos, hombre, que te calles! Si empezamos a hacer *Los gansos* hay tiros.

CARRASCO Di tú que lo que nos ha pasao nos ha pasao por culpa de ese..., ni más ni menos.

PÉREZ ¿Por culpa mía?

CARRASCO Sí, señor..., por falta de dirección.

PÉREZ ¡Pues no se queja de la falta de dirección y le han dado en mitad de las narices con una patata! El que tiene la culpa has sido tú...

CARRASCO ¿Yo?

PÉREZ Tú, sí señor. Por haberte equivocado. Porque cuando salías tú haciendo de esclava Porcia y le preguntabas «¡Quién te salvará, oh, rey!», él tenía que decir «¡Alhá, Porcia!» y ha dicho «¡Alhá, Porra!», y el público ha dicho a la porra y ha empezado el pateo.

CARRASCO Un equívoco, cualesquiera lo tiene.

SÁNCHEZ Y más siendo galán joven.

CARRASCO Bueno, basta de conversación, y tú, Gandúlez, lo que vas a hacer como empresario es darnos los tres sueldos que nos debes y tres billetes de vuelta para Madrid, como nos dijiste..., porque nosotros nos vamos.

GANDÚLEZ Poco a poco. Yo os dije que os daría tres vueltas; pero era por el pueblo, para que vierais los monumentos.

CARRASCO ¡Esto es una estafa!

GANDÚLEZ ¿Qué estafa? Vosotros subir al cuarto a desnudarse, y luego hablaremos.

CARRASCO Yo no me voy de aquí sin cobrar.

MANUBRIO Ni yo; antes le saco los ojos.

Vanse regañando.

ESCENA III

Pérez y Gandúlez.

GANDÚLEZ Pero serán primos; ¿pues no salen ahora con que quieren cobrar?

PÉREZ Son muy exigentes. Tú tienes la culpa. ¿Pa qué contratas a la Sánchez, que no tiene tablas?

GANDÚLEZ Hombre, yo la contrato porque es una mujer útil, que lo mismo te sirve para el drama que para el juguete.

PÉREZ Pues yo la he visto el *Sullivan*, y está pa matarla.

GANDÚLEZ Bueno; pero te hace *Roncar despierto*, y es la dislocación.

PÉREZ Bien, bien; vamos a lo importante. ¿Cuánto ha ingresado en taquilla?

GANDÚLEZ Pues, verás: descontando la propiedad, gastos de hoja, dependencias, billete y luz...

PÉREZ ¡Luz! ¿Qué luz, si hemos dado la función con la luz del día?

GANDÚLEZ Bueno; pero es que aquí la luz del día es propiedad del ayuntamiento.

PÉREZ ¿Y la cobran?

GANDÚLEZ Natural. En total: que habrá venido a quedar una peseta de líquido para la empresa.

PÉREZ ¿Una peseta de líquido?

GANDÚLEZ Dos botellas de vino.

PÉREZ Es poco líquido. Y oye, Gandúlez, [*Cogiéndole de las solapas.*] tú me dices a mí el Evangelio. ¿Cuánto se ha sacao?

GANDÚLEZ Bueno; pues mira, la verdad: se ha sacao cincuenta pesetas..., y vamos a ir a medias, pa que veas lo que soy yo.

PÉREZ Eso es lo justo: la mitad para cada uno.

GANDÚLEZ ¡No! Es mejor que vayamos a medias. Verás. De los diez duros, cinco pa mí, y de los otros cinco, la mitad pa mí y la otra mitad pa los dos. Todo a medias.

PÉREZ Son muchas medias. Bueno; ¿y vendrá a quedarme pa una cajetilla?

GANDÚLEZ Sí; pero como vamos a medias, me tendrás que dar la mitad de la cajetilla.

PÉREZ Tú..., lo que vas a hacer es traer aquí los diez duros; partimos a cinco cada uno, salimos pa Madrid, y ahí queda eso.

GANDÚLEZ ¡Hecho! ¡Chócala! [*Se dan las manos.*] Voy por los diez duros.

PÉREZ Aquí te aguardo.

GANDÚLEZ Hasta en seguida.

Vase segunda izquierda.

ESCENA IV

Pérez y Arturito, primera derecha.

PÉREZ Bueno; oye, tú, que no tardes, que la... [*Siguiéndole hasta la puerta.*]

ARTURO [*Dándole en el hombro, con sigilo.*] Buenas tardes.

PÉREZ (¿Quién será este gorrión?) ¿Qué hay?

ARTURO ¿Estamos solos? [*Corriendo de puntillas de un lado a otro.*]

PÉREZ Sí, señor. ¿Qué hay? [*Siguiéndole.*]

ARTURO ¡Señor Pérez! [*Saca del bolsillo una carta.*] La carta para el juez... [*Saca un revólver.*] El revólver Smitht... Las cápsulas... [*Las saca.*]

PÉREZ ¡Canario! ¿Pero a qué viene esto?

ARTURO ¡Señor Pérez, o usted me protege o me levanto la tapa!

PÉREZ No se destape usted, hombre. ¿Qué pasa?

ARTURO Señor Pérez, usted puede salvarme. Yo me llamo Arturo España, y quiero que conozca usted mi historia.

PÉREZ Le advierto a usted que la historia de España la conozco.

ARTURO La mía es peor. Verá usted. Yo soy del pueblo de al lado, y tengo una novia de la localidad, y no nos dejan casarnos porque su padre y el mío son enemigos políticos. Y ha ido el padre de ella y le ha buscado un novio del partido liberal, y los van a casar dentro de unos días...; y Pepita, que así se llama mi novia, no quiere...; pero si los casan a la fuerza, yo me mato..., porque, ¿qué hago en este mundo sin Pepita?

PÉREZ Por Dios, señor España, no se aflija usted. Me ha sido usted muy simpático, y, ¿sabe usted lo que le digo?

ARTURO ¿Qué?

PÉREZ Que ¡viva España...!, y ¡viva con su Pepita!

ARTURO Bueno; pues verá usted para lo que le he buscado. Mi novia le ha hecho creer a su padre que no se puede casar, porque está muy mala, y el padre ha ido y le ha escrito al doctor Camarón, que es el mejor médico de Madrid, para que venga a este pueblo a verla y diga si se puede casar o no.

PÉREZ ¿Y qué?

ARTURO Que usted tiene que ser ese Camarón, porque el médico no viene, y yo he escrito diciendo que llega hoy a esta posada.

PÉREZ ¡Pero, hombre! ¿Yo de Camarón?

ARTURO La cosa no tiene peligro. Usted reconoce a la chica. Dice usted que no se puede casar en un año. Se va usted a los diez minutos... y mire usted la recompensa. [*Le muestra un billete.*]

PÉREZ ¡Qué! ¡Qué veo! ¡Joven! ¡Señor España...!

ARTURO Veinte duros para usted.

PÉREZ ¿Para mí? ¡Veinte duros! ¡Viva España con honra! ¡Veinte duros! ¡Camarón...! ¡Soy Camarón! Langostino, cuente usted conmigo.

ARTURO Pues ahora nos vamos a la carretera... Se caracteriza usted, y una vez disfrazao, vuelve usted diciendo que es el doctor, y aguarda que lleguen.

PÉREZ ¿Pues dónde están?

ARTURO En el pueblo de al lado; pero vienen, porque

aquí han citado al médico para que el novio y su familia presencien la consulta.

PÉREZ No diga usted más. ¡Ah!, joven; una pregunta: ¿serviré yo para Camarón?

ARTURO Claro.

PÉREZ Mire usted que soy muy grueso.

ARTURO ¿Y qué? ¿No ha oído usted decir siempre «Camarones gordos». [*Voceando.*]

Vase.

ESCENA V

Pérez y Gandúlez, segunda izquierda.

PÉREZ ¡Veinte duros! No digo de Camarón, de sardina de Nantes hago. Cogeré de aquí debajo del escenario mi levitón, una peluca, [*Cogiendo lo que dice.*] una chistera..., un paraguas..., haré un lío. [*Lo envuelve todo.*] ¡Ajajá...! Ahora. [*Disponiéndose.*]

GANDÚLEZ Bueno. [*Saliendo.*]

PÉREZ ¡Cuerno! ¡Gandúlez!

GANDÚLEZ ¡Aquí están los diez duros!

PÉREZ Gandúlez, eres el primer empresario del mapa mundi... Vengan esos cinco.

GANDÚLEZ ¡Choca! [*Dándole la mano.*]

PÉREZ Que vengan esos cinco.

GANDÚLEZ Pero... [*No sabiendo qué mano darle.*]

PÉREZ ¡Esos cinco duros, hombre!

GANDÚLEZ Pero aguarda que nos fuguemos y cuando estemos en el camino...

PÉREZ No; si es que yo ya no me fugo.

GANDÚLEZ ¿Que no? ¿Te has vuelto loco?

PÉREZ No; pero me he vuelto Camarón.

GANDÚLEZ ¿Tú?

PÉREZ Cosas de la vida. Voy a hacer de médico... y a reconocer a una chica.

GANDÚLEZ ¿De quién?

PÉREZ No sé de quien. Pero yo la reconozco y engaño a su padre y me dan por el asunto veinte duros.

GANDÚLEZ ¡Veinte duros! ¡Diez pa mí, diez pa mí!

PÉREZ ¡Diez pa mí, diez pa mí! Pareces una codorniz.
¡Pero..., no, señor..., no, señor!

GANDÚLEZ ¡Ah! ¿De modo que no partimos?

PÉREZ ¡Quita, hombre! Tengo hecho el reparto de los veinte duros y son la mitad para mí, y la otra mitad para un servidor. Ni más ni menos.

GANDÚLEZ ¡Indecente! ¡Mal cómico! ¡Canalla! ¡Miserable!

PÉREZ Mira, Gandúlez, no me insultes, porque te doy un puntapié que te estropeo el repertorio.

GANDÚLEZ ¡Pues esta acción me la pagas! (Yo me espero y le hago una que se acuerda de mí.) ¡Camarón!

PÉREZ ¡Bonito! [*Como insultándole.*]

GANDÚLEZ ¡Gracias! [*Saliendo otra vez. Vase.*]

ESCENA VI

El tío Retaco, doña Ezequiela, don Casiano, don Timoteo y Bartolo.

RETACO ¡Anda la mar! ¡Vaya un paso que lleva el cómico...! Sí..., tú corre, que lo que es de aquí no sacáis el equipaje si no me pagáis los quince duros de la manutención.

CASIANO ¡Alabao sia Dios!

EZEQUIELA Buenas tardes, Retaco.

RETACO ¡Hola! ¿Ustés ya por acá? ¡Que las tengan muy buenas!

TIMOTEO ¿Qué? ¿No ha llegado aún la diligencia?

RETACO Entavía no, señor; [*A doña Ezequiela.*] vaya una majeza y una legancia que se trae la señá Ezequiela.

TIMOTEO ¡Claro, viene a recibir a su futura nuera!

EZEQUIELA Estos cuellos, me dices, sientan mu bien,
¿verdad?

BARTOLO ¿Y has reparao en mí? Dos riales de mandoli-
na.

CASIANO Y el cuarto pa el médico, ¿lo arreglaste?

RETACO Sí, señor, y la habitación pa don Sabino y su
hija. ¿Y qué? ¿Cuándo es la boda?

EZEQUIELA Según... Eso tiene que decirlo el médico de
Madrid, que creo que es una inminencia.

TIMOTEO [*Sonriendo con sorna.*] ¡Eminencia! Eso ya lo
veremos, y no lo digo porque sea yo el médico de
esta localidad..., ni mucho menos, porque no cono-
zco la envidia..., pero esos médicos de Madrid, mucha
bambolla, ¿sabe usted?, y luego nada. Todo lo ar-
reglan con la hidroterapia, la aeroterapia, la sueroter-
apia...

RETACO ¿Y qué es lo que tiene la hija de don Sabino?

EZEQUIELA Pues tiene una enfermedad, que de pronto
llora y se pone triste.

BARTOLO ¡Pus será que tie la tristeroterapia!

TIMOTEO (Sí, ¡la animaloterapia!) Yo, sabéis cuando la
vi el año pasado, no pude apreciar más que ligeros
síntomas de *caquexia*.

BARTOLO Bueno, pero en cuanto me vea a mí y yo la di-
rija dos frases de esas bordás en realce le quito toa la
caquexia que tenga.

EZEQUIELA ¡Qué apasionado eres! Ven, eres hijo de tu
señora madre, no lo puedes negar. [*Le da dos besos.*]

TIMOTEO Bueno; pues yo, con el permiso de ustedes,
me retiro antes de que lleguen.

CASIANO ¿Pero se va usted?

TIMOTEO Sí, señor; la delicadeza profesional es sagrada.
Hasta luego.

Vase.

CASIANO ¡Adiós, don Timoteo!

EZEQUIELA ¡Pero cuánto tardan!

RETACO ¡Ya..., ya..., ya está ahí el coche! [*Ruido de una diligencia.*]

EZEQUIELA ¡A ver, a ver! [*Salen todos a la puerta.*]

CASIANO ¡Mialos, vienen asomaos...! ¡Eh...! ¡Pepita...!
¡Sabino...! [*Llamando y accionando con las manos.*]

BARTOLO [*Arreglándose el traje.*] ¡Vaya si la trastorno,
en cuanto me gola la mandolina!

Sale también.

ESCENA VII

Dichos, Pepita y don Sabino.

MÚSICA

CASIANO Ya están aquí.

EZEQUIELA Ya están aquí.

BARTOLO Yyo cuando la veo
no sé lo que decir,
pues siempre que la miro
me pongo sofocao,
y sólo se me ocurre
tirarla un bocao.

EZEQUIELA Y CASIANO Muy bien venidos.

PEPITA Y SABINO Muy bien hallados.

EZEQUIELA Y CASIANO Con impaciencia
os esperábamos.

CASIANO Aquí está el mozo.

EZEQUIELA Saluda tú.

BARTOLO Yo bien, gracias;
toos mu güenos;
ya le veo a usted tan gordo
y a la chica.

PEPITA ¡Qué zulú!

CASIANO, EZEQUIELA Y SABINO Ya que están juntos,
gracias a Dios,

dejarles solos
que hablen los dos.

EZEQUIELA Y CASIANO Anda, dila cosas
dulces y melosas,
de esas que tú sabes
para conquistar.

SABINO [A Pepita.] Haz caso a ese chico,
que aunque es un borrico,
tiene una fortuna
más que regular.

BARTOLO ¿Qué digo yo?

PEPITA ¿Qué irá a decir?

BARTOLO No sé cómo salir.

Es usté *episcopal*.

PEPITA ¡Ay, Jesús, qué animal!

BARTOLO ¡Uy! La daba a usté un bocaó.

PEPITA ¡Ay, por Dios, tenga usté
un poco más de cuidao!

BARTOLO ¡Vale usté más que un gurrión!

PEPITA ¡Ay, Jesús, qué melón!

BARTOLO Yes usté la mejor moza
que yo he visto en este pueblo
dende la revolución.

PEPITA ¡Ay, qué atroz!

BARTOLO ¡Muuu!

PEPITA ¡Ay!

BARTOLO ¿Se ha asustado usté?

Pues eso no es na.

Cuando yo tomo cariño a una persona
soy muy burro.

PEPITA Eso es verdad.

¡Ja, ja! ¡Qué atrocidad!

BARTOLO Tie usté un cutis *comil flau*.

PEPITA ¡Ay, Jesús, qué pesao!

BARTOLO Y tie usté una mano izquierda
que too el mundo que la mira,
pues se pone dislocao.

PEPITA ¡Qué chiflao!

BARTOLO Si usted quiere, prenda mía,
muy feliz puede usted ser;
pues de fijo, noche y día
a su lao me ha de tener.

PEPITA Muchas gracias; ya sabía
que era usted muy seductor,
y por eso yo quería
que ganase usted mi amor.
¡Ja, ja, ja, ja!
¡Qué burro está!

BARTOLO ¡Qué guapa está!
Siempre fui mu seductor.

PEPITA ¡Por favor! ¡Por favor!

BARTOLO En cuantito nos casemos,
ya verá qué apechugones
le dará este servidor.

PEPITA Así le entretengo
y doy tiempo a Arturo,
y en tanto veremos
lo que ha de pasar.

EZEQUIELA, CASIANO Y SABINO Ya se han entendido. [*Sal-
liendo.*]

¡Qué buena pareja!
De fijo se quieren,
se quieren casar.

BARTOLO ¡Qué rica está!
¡Qué rica está!

PEPITA ¡Qué burro está!

BARTOLO ¡Qué rica está!

EZEQUIELA, CASIANO Y SABINO Se casarán.

HABLADO

CASIANO ¡Mialos, qué pareja! [*Quedan contemplándo-
los.*]

BARTOLO Güeno, ¿y qué tal, cómo va eso?

PEPITA ¿El qué?

BARTOLO Na, que no esté usted triste que yo me haré un

retrato, y así de que me lo iluminen le pongo a usted en el dorsio lo siguiente: «A la única Pepita que pienso tener en este mundo, su amelonao Bartolo».

PEPITA No, si es que estoy muy mal, crea usted que estoy muy mal.

CASIANO ¿De manera que tú qué piensas?

SABINO Pues ya lo sabéis, si el doctor Camarón dice que no, pues, ¡qué demontre!, retrasaremos la boda.

CASIANO Pues na; vamos a vuestro cuarto y aguardaremos al médico tomando un bocao.

SABINO No me paece mal. [*Levantándose.*] ¿Subes, hija?

PEPITA Suban ustedes, que voy a recoger del coche mi caja de sombreros, no me los estropeen.

SABINO Pues anda y no tardes.

EZEQUIELA Vamos.

Vanse segunda izquierda.

BARTOLO [*A Pepita.*] No me haga usted esperar, rocío matutinal.

Vase mirándola.

ESCENA VIII

Pepita. Luego Arturo, foro.

PEPITA ¡Dios mío, qué feo! ¡Pero qué feo es este bruto! Y en cambio mi pobre Arturo, ¿habrá llegado? ¿Habrá podido arreglar lo del médico?

ARTURO ¡Vida mía! [*Sale y la abraza.*]

PEPITA ¡Ay, tú..., tú...!

ARTURO Sí, rica mía, que semos felices.

PEPITA ¿Sí?

ARTURO Tengo arreglao lo del médico.

PEPITA ¿Cómo?

ARTURO Con un cómico, que es amigo. Te verá, dirá que no te puedes casar, y así ganamos tiempo.

PEPITA ¡Pero mira que somos desgraciados!

ARTURO ¿Que si lo somos? ¡Y pensar que la culpa de todo lo que nos pasa la tie Sagasta!

PEPITA Naturalmente, porque mi padre es liberal y el tuyo conservador y se tienen mucha tirria.

ARTURO Claro, y mi padre dice que él no puede consentir que yo me case con una chica fusionista.

PEPITA ¡Pero, mira que ser víctimas de la política!

ARTURO No, y que mi padre es muy testarudo; ¿sabes lo que me dijo ayer?

PEPITA ¿Qué te dijo?

ARTURO Que quiere que el primer chico que tenga mi mujer que sea de Silvela... ¡Ya ves si es burrada!

PEPITA Y tú, ¿qué le dijiste?

ARTURO Que si le sería lo mismo que fuera de Capdepón.

PEPITA ¿Y él que te dijo?

ARTURO Pues me dio un capón y me dijo: «Toma Capdepón»; anda, y gritaba hecho una furia: «Yo no reconozco más jefatura que la de Azcágarra, y quiero que tú seas azcagarrino, ni más ni menos». Y yo, si tú quisieras, haría una cosa.

PEPITA ¿Qué cosa?

ARTURO Pues hacernos automonistas, irnos con Pi, tú te hacías piísta, yo pisto, acetábamos la Constitución, nos casábamos, y dentro de un mes habíamos armao pero que la primera beligerancia.

PEPITA ¿Y eso es fácil?

ARTURO Es fácil, si tú consientes en la descentralización administrativa.

PEPITA ¡Yo, sí! Todo antes que casarme con ese maldito Bartolo. Pero lo mejor es que ese amigo que va a hacer de médico venga pronto y... *[Voces del pueblo fuera.]*

ARTURO ¡Chist! ¡Calla...! ¿Oyes? ¡Gente! ¡Debe ser él...! Voy a esconderme aquí... *[Señala primera derecha.]*